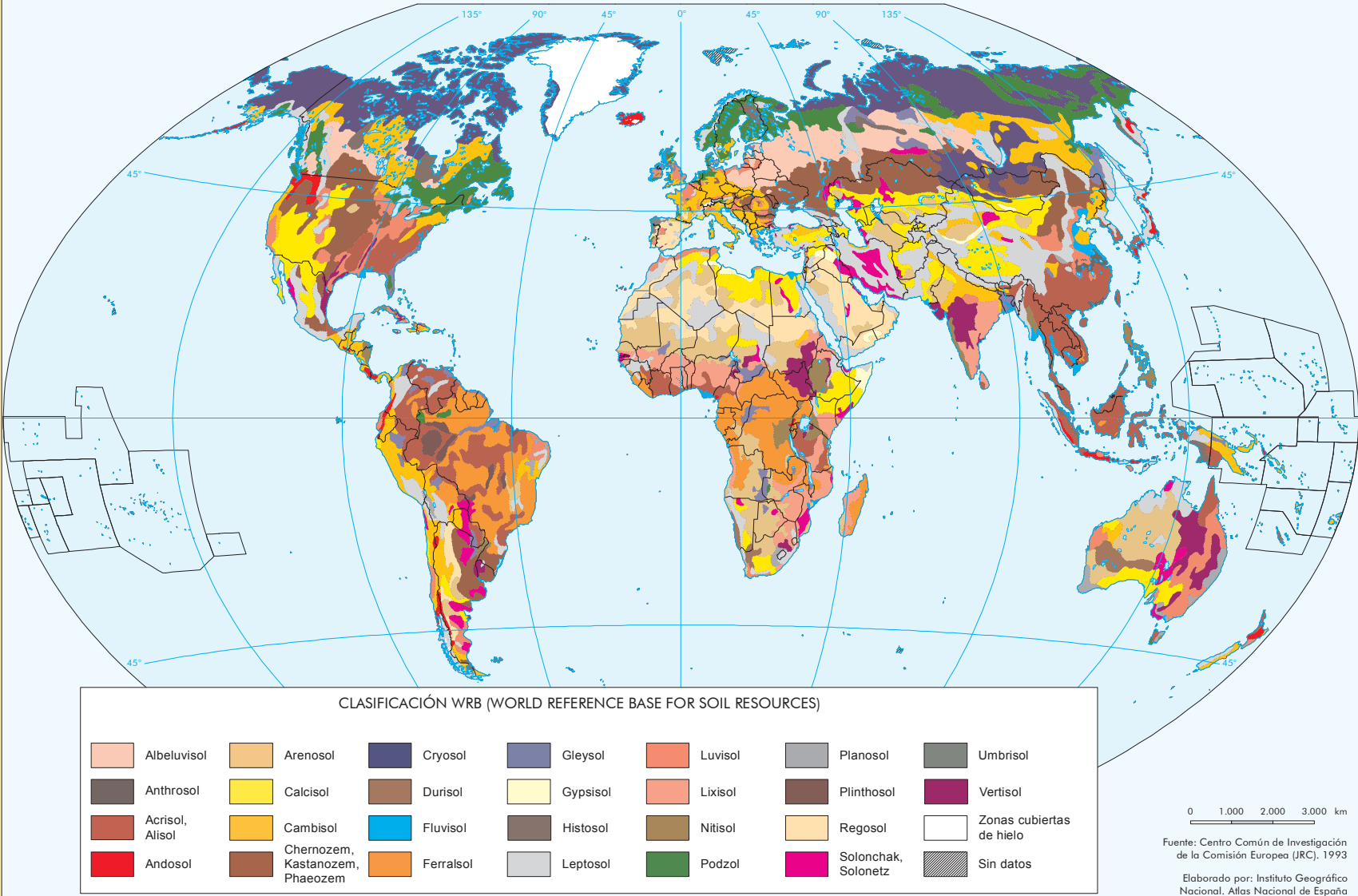




ALBELUVISOL: son suelos propios de climas húmedos y fríos, ácidos, con baja saturación de bases. Combinan un horizonte subsuperficial muy lavado, blanco (álbico) que penetra en lenguas en un horizonte inferior de acumulación de arcillas (árgic o). El término albeluvisol deriva de los vocablos latinos *albus* (blanco) y *luere* (lavar)

ANTHROSOL: son suelos resultantes de una prolongada actividad agrícola antrópica, como la adición de enmiendas orgánicas, aportación de limo al regar por inundación, laboreo de suelos encharcados, etc. El término anthrosol deriva del vocablo griego *anthropos* que significa hombre.

ACRISOL, ALISOL: son suelos del trópico húmedo, ácidos, con baja saturación de bases. Presentan acumulación de arcilla en el horizonte subsuperficial (árgico), de baja actividad o calidad (acrisoles) o de alta (alisoles). Acrisol deriva del vocablo latino *acris* que significa muy ácido. Alisol deriva del vocablo latino *aluminium* que significa aluminio, haciendo alusión a la alta saturación en aluminio de estos suelos, junto a la elevada actividad de la arcilla y la fuerte acidez.

ANDOSOL: suelos desarrollados sobre material volcánico (cenizas, toba, pumita, lapilli) bajo diversos climas. La meteorización de este material forma complejos órgano-minerales estables que le confieren alta porosidad. Su nombre proviene de los vocablos japoneses *an* (negro) y *do* (suelo), que hacen referencia a su color oscuro heredado del material parental.

ARENOSOL: son suelos azonales que están muy condicionados por el tipo de material original siendo muy arenosos. Su nombre deriva del latín, arena.

CALCISOL: suelos abundantes en zonas de semiáridas a subhúmedas con lluvia estacionalmente irregular y marcada estación seca. Presentan una acumulación, a cierta profundidad, de carbonato cálcico secundario (horizonte cálcico), a veces cementada (petrocálcico). Su nombre deriva del latín *calx*, calceáo.

CAMBISOL: suelos ampliamente distribuidos aunque predominan en regiones templadas. Presentan un horizonte subsuperficial diferenciado del material parental por su estructuración, cambio de color, lavado de carbonatos, etc. Su nombre deriva del latín *cambiare*, cambiar.

CHERNOZEM, KASTANOZEM, PHAEZEM: suelos con horizonte superficial negro, poroso, rico en materia orgánica y bases (horizonte mólico), sólo (phaeozem) o acompañado de un horizonte cálcico (chernozem, kastanozem). En los tres casos, se usa la terminación derivada del ruso *zemlja* que significa tierra combinada con el vocablo griego *phaios* que significa oscuro; del vocablo ruso *chern* que significa negro y del vocablo latino *castanea* que significa castaño.

CRYOSOL: suelos permanentemente congelados (permafrost); propios de las regiones ártica y antártica. El nombre deriva del vocablo griego *kraio* que significa frío, hielo por el clima donde se encuentran.

DURISOL: suelos propios de regiones semiáridas sobre materiales ricos en sílice. Presentan un horizonte subsuperficial enriquecido con sílice secundaria más o menos endurecida (con horizonte dúrico o petrodúrico). El nombre procede del latín *durus* duro, haciendo alusión al endurecimiento provocado por la acumulación secundaria de sílice.

FLUVISOL: suelos desarrollados sobre depósitos recientes fluviales (incluso lacustres y marinos). Son suelos azonales y con débil diferenciación, que aún muestran la estratificación de los citados depósitos o sedimentos. El nombre proviene del latín *fluvius*, río.

FERRALSOL: han sufrido una fuerte meteorización, lo que resulta en una fracción arcilla de baja actividad y fracciones limo y arena dominados por óxidos de hierro y aluminio. Son suelos del trópico húmedo sobre viejas superficies. Deriva del latín *ferrum*, hierro, y *alumen*, aluminio, haciendo alusión al elevado contenido en los mismos.

GLEYSOL: suelos propios de humedales. La saturación con agua freática durante largos periodos provoca la aparición de colores reductimórficos: grises, herrumbrosos, (patrón de color gléyico), etc. El nombre procede del ruso *gley*, que significa fango.

GYPSISOL: son suelos propios de zonas áridas y semiáridas. Presentan una acumulación, a cierta profundidad, de yeso secundario (horizonte gípsico) a veces cementada (petrogípsico). El nombre procede del latín *gypsum*, yeso

HISTOSOL: son suelos orgánicos, de restos vegetales, que no se descomponen (o lo hacen con lentitud) por encontrarse saturados de agua. Incluye los suelos de turba de zonas boreales o de otros restos vegetales de zonas pantanosas. El nombre procede del griego *histos* que significa tejido (vegetal).

LEPTOSOL: son suelos delgados, someros, ya sea por presentar la roca continua a menos de 25 cm o por ser extremadamente pedregosos (>80%) en sus primeros 75 cm. Abundan en zonas de relieve abrupto. El nombre procede del griego *leptos* delgado, fino, haciendo alusión a su reducido espesor.

LUVISOL: son suelos desarrollados sobre materiales no consolidados de regiones templadas con estación seca y húmeda marcada. Presentan acumulación, en horizonte subsuperficial, de arcillas (horizonte árgico) de alta actividad y con alta saturación de bases. Del latín *luere* que significa lavar, haciendo alusión al lavado de arcilla.

LIXISOL: son suelos muy alterados, desarrollados sobre materiales no consolidados de regiones tropicales. Presentan acumulación, en horizonte subsuperficial, de arcillas (árgico) de baja actividad y con alta saturación de bases. Del latín *lixivia*, lavar y eliminar.

NITISOL: son propios del trópico húmedo. Son suelos rojos, profundos, con horizonte subsuperficial rico en arcilla y estructura en bloques angulares (horizonte nítico). Del latín *nitidus* que significa brillante, haciendo alusión al brillo de sus agregados en el horizonte nítico.

PODZOL: abundan en regiones húmedas templadas y boreales, principalmente sobre rocas silíceas. Presentan un horizonte subsuperficial decolorado por la pérdida de materia orgánica y óxidos de hierro (material álbito, de color gris ceniza) sobre otro oscuro, de acumulación (horizonte spódico). Del ruso *pod*, bajo y *zola*, ceniza.

PLANOSOL: suelos propios de regiones subtropicales y templadas con contrastada estación seca y húmeda. Se caracterizan por estar anegados periódicamente y presentar un horizonte superficial claro sobre uno subsuperficial denso, con cambio textural abrupto, de límite plano. Del latín *planus*, plano.

PLINTHOSOL: suelos propios del trópico húmedo. Presentan acumulación subsuperficial de plintita (mezcla rica en óxidos de hierro, pobre en humus, caolinita y cuarzo) con más o menos nódulos o formando una capa endurecida. Del griego *plinthos*, ladrillo.

REGOSOL: son suelos poco evolucionados (sin horizontes de diagnóstico), formados sobre material no consolidado, de grano fino. Son frecuentes en regiones secas, montañosas. Del griego *rhegos*, manto, haciendo referencia a que se desarrollan sobre un manto de materiales sueltos, poco consolidados.

SOLOENCHAK, SOLONETZ: los solonchak son propios de zonas áridas y semiáridas y presentan acumulación de sales más solubles que el yeso (preferentemente halita). Del ruso *sol* que significa sal y *chak* que significa área salina. Los solonetz presentan horizonte subsuperficial de acumulación de arcilla sódica con estructura columnar (horizonte nátrico). Del ruso *sol* que significa sal y *etz* que es un sufijo indicador del superlativo de la presencia, en este caso, de sodio en el complejo de cambio.

UMBRISOL: son suelos propios de regiones montañosas, frías y húmedas. Presentan un horizonte superficial rico en materia orgánica, poroso, y con baja saturación de bases (horizonte úmbrico). Del latín *umbra*, sombra.

VERTISOL: son suelos con abundantes arcillas expandibles con característico agrietamiento estacional (derivado del hinchamiento y la contracción de las arcillas con la variación de humedad) que mezcla horizontes y condiciona la infiltración del agua. Del latín *vertere*, dar vuelta, que se refiere a los constantes movimientos internos del material del suelo.